



*Emílio  
Vilaró*

*Un restaurante  
muy visitádo*



## **Un restaurante muy visitado**

Había quedado para cenar con tres amigos de la infancia que habían venido a visitar mi ciudad. Quedamos en la puerta del restaurante que ellos escogieron, muy tranquilo, de conocida calidad y que nos permitiría hablar de los buenos tiempos pasados y preparar una excursión al día siguiente fuera de la ciudad.

Al encontrarme con estos amigos en la puerta del restaurante, y después de los saludos y abrazos pertinentes, mi amigo Pedro, el soltero, nos dijo que no lo había querido comentar antes, pero que se sentía bastante mal y prefería volver al hotel. Que el aire del paseo hasta llegar al

restaurante no le había despejado y que prefería descansar para estar listo para la caminata del día siguiente. Quedamos así después del pertinente: cuídate y si necesitas que te llevemos, algo nos llamas.

Así pues, cené con esta pareja de amigos, Marisol y Juan y la verdad es que lo estábamos pasando de maravilla.

Juan comentó:

—Estuvimos aquí ayer y quedamos muy impresionado por la calidad de la comida. No acostumbramos a repetir restaurantes cuando vamos a ciudades que no conocemos salvo si son muy buenos, y en este caso la calidad es excepcional... lamento el que Pedro no haya podido acompañarnos y disfrutar de esta comida y ambiente.

—¡Ah!, pues pensaba que fue él, el que os lo había recomendado. Anteayer me llamó para saludarme y decirme que ya estaba en la ciudad y me comentó que había encontrado este restaurante, de calidad increíble, con su propietaria y personal de lo más agradable y que habían hecho de la cena una experiencia única por su esmero,

chárta y simpatía a pesar de haber ído sólo. Me imagíno que el hotel en donde estáis alojádos, recomiéndá a tódos sus cliénte este sítio... y con razón.

Al decír ésto, las cáras de Marisól y de Juán cambiáron por compléto.

—¿Qué pása? Pregunté pensándo que álgo había dícho mal.

No lo sé... péro créo que he metído la páta... ¿No?

—Tú no, nosótro.

Tal como te hémos dícho, ayér vinímos a cenár aquí, y sí, nos lo recomendáron en el hotel como úno de los mejóre restauránte de la província.

Ayér, miéntas charlábamos con el encargádo sóbre qué pedir, y con tántas dúdas y cámbios que hicímos, a Marisól se le ocurrió preguntárle sóbre la cantidad de cliénte pardíllos que como nosótro debía aguantár. El camaréro muy amáble, le dijo que en realidad pócos y a véces éran tódo lo contrário, en algúnas ocasióne como les había ocurriáo el día anteriór, úno de los cliénte que

había venido a cenar sólo, les deleitó como hacía mucho tiempo que no les había pasado con un cliente, por lo agradable que había sido como comensal y que compensaba por los otros parroquianos... pocos por fortuna que al contrario son unos paliza.

Lo había comentado con su jefa que también le había atendido y ámbos habían coincidido en lo agradable de ese personaje, y que como cliente era de lo mejor que habían tenido en mucho tiempo. No sólo por su charla amena mientras le atendían, conocedor de lo que pedía, exacto y justo en su opinión de lo degustado, sino que además al devolvérle el cambio, notó que le habían dado mucho más de lo correcto y que se lo indicó al responsable.

Por lo que me comentó el camarero, ese día había sido un día de poco trabajo, así es que tanto la propietaria como la persona encargada de atenderle, con cada plato tenían una conversación corta, un comentario jocoso o una felicitación sobre el buen plato. Algún detalle personal entre plato y plato y la simpatía e intercambio de lo visto en el pueblo o petición de consejos de qué otras cosas visitar en su ciudad. Una cena muy entrañable.

Nos dijo el camarero, que estaba esperando servirle el siguiente plato, o pasar a llenarle el vaso de vino o preguntarle cómo iba todo para poder charlar.

Cuando el último de los clientes se fue y la propietaria y el camarero pidiéndoselo, acercaron dos sillas a su mesa, le ofrecieron un «vinillo» de esos tan especiales que los empleados se toman al finalizar el trabajo, esos días en donde todo hubiese salido muy bien en el restaurante. Invitación de la casa claro. Así, la sobremesa se prolongó bastante para el placer de todos.

Al despedirse insistió en felicitar al cocinero, y sobre la mesa les dejó un billete de cinco euros plegado en forma del jamón, que tanto le había gustado.

Quedamos Juan y yo, tan sorprendidos del impacto que esa persona les había provocado, que les comentamos que ese cliente debía ser muy especial, al haber creado una impresión tan profunda en dos profesionales como ellos, acostumbrados a recibir gente, ya que con sólo escuchar la historia, también nos había impresionado su personalidad.

\* \* \*

Pués ésta tárde miéntras tomábamos el aperitivo con Pédro, ántes de venir aquí, le comentámos la história que te hémos contádo. Le dijímos que ya quisiéramos nosótro conócér a álguien así. No díjo náda y luégo nos encaminámos hácia aquí.

O séa que como él no sabía a qué restauránte íbamos, al ver que éra éste, pués está cláro que se inventó lo de estár enférmo. Habiéndo estádo aquí, y yo habiéndole contádo la história, —su história— parece ser que no le apetecía ser el fóco de atención de ésta veláda.

La verdád es que me siénto avergonzádo: teniéndo un amígo así, «y que reconózco que es algo excepcionál», lo ténga que descubrír y valorár por lo que me dícen ótro, y además ¡Oh! pardillo que soy, comentárselo duránte el aperitivo.

Al volvér al hotél, le llevámos úna lavatíva.

\* \* \*

**FIN**

**Inspirádo en un muy buén restauránte que hay en Carmóna (Sevilla)**

**Por Emílio Vilaró**

**Éste documento está disponible en formato .PDF, .ePUB y .MOBI en nuestra página Web:**

**Mi blog literario.**

**<https://cosasdeemilio.wordpress.com>**

**Más de ciento veinte cuentos, relatos, ensayos, recetas y novelas en:**

**[www.evifoto.eu](http://www.evifoto.eu)**

**Comentarios a:**

**[buzon@evifoto.eu](mailto:buzon@evifoto.eu)**



**<https://www.facebook.com/emilio.vilarolucia>**

**Nóta del Autor:**

**Éste escrito está tildado, o sea: las palabras llévan la tilde (´), en el sitio en donde está el acento.**

**Después de miles de lecturas de obras así escritas y leídas, podemos asegurár, que su lectura es la normal, y al leer así, no hay ninguna diferencia de pronunciación a la**



**habitual.**

**Si deséa sabér los motivos, ¿cómo se puéde tildár de fóрма automática? Y qué ventájas e inconveniéntes tiéne éste tildádo, puéde leér éste documénto:**

**[http://www.evifoto.eu/pagina\\_cuentos/cuentos\\_21.htm](http://www.evifoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.htm)**

**Modificaciones a 1206w:**

**2014-11-03, 2014-11-04, 2014-11-11,  
2015-09-24, 2015-09-25, 2015-10-03,  
2015-10-11, 2018-04-30, 2019-08-07**